


# NIÑEZ DEL CAPITAN ALONSO DE CONTRERAS CON SU SALIDA DE LA VILLA Y CORTE



**N**AZCO en Madrid el día de Reyes 1582  
de cristianos viejos sin sombra  
de moro ni judío ni gente  
penitenciada por el Santo Oficio.  
Fueron mis padres pobres. Casados cual lo manda  
la Iglesia hicieron dieciséis hijos  
y al enviudar mi madre sólo quedaban ocho.  
Yo era el mayor.

De colegial, comprado el maestro  
por la familia rica del culpable,  
me hizo subir arriba con engaño,  
me engañó, me azotó con el zurriago  
hasta la sangre y, en saliendo,  
saqué a la puerta de la escuela  
el cuchillito de las escrituras  
contra el zagal aquel. Lo eché al suelo  
de espaldas y clavé, daba en duro  
así que lo volví cara arriba,  
le di y le di por debajo, corrí oyendo  
¡lo has muerto tú!

Salíme, por menor, sentencia  
de un año de destierro. Lo pasé  
en Avila con un mi tío cura  
y a la vuelta 600 reales  
era cuanto mi madre, que tenía  
arreglada ya nuestra hacienda,  
había ajustado en participaciones para  
mi y mis hermanos.

